



**HAL**  
open science

# “Paisaje y “otredad” del Perú de finales de la década de 1870 en el relato de viaje de Charles Wiener”

Enrique Fernández Domingo

► **To cite this version:**

Enrique Fernández Domingo. “Paisaje y “otredad” del Perú de finales de la década de 1870 en el relato de viaje de Charles Wiener”. *Crisol*, 2023, Hors-Série. <hal-04763245>

**HAL Id: hal-04763245**

**<https://hal.science/hal-04763245v1>**

Submitted on 1 Nov 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

## **Paisaje y “otredad” del Perú de finales de la década de 1870 en el relato de viaje de Charles Wiener**

**ENRIQUE FERNANDEZ DOMINGO**  
*UNIVERSITÉ PARIS 8-LER-ALHIM*  
*enrique.fernandez@yahoo.fr*

1. El 18 de junio de 1875, Charles Wiener (1851-1913), joven profesor de alemán, propone a las autoridades francesas un proyecto de exploración arqueológica en tierras de América del sur. Por aquel entonces, el discípulo del diplomático Léonce Angrand ya había publicado un ensayo sobre el imperio Inca (Riviale, 2003).
2. El propio Wiener explica en la introducción del libro donde se recogen los resultados de su expedición que el “Ministère de l’Instruction publique” aceptó su propuesta y le hizo el honor de encargarle “une mission archéologique et ethnographique qui s’est terminée le 28 août 1877” (Wiener, 1880; I) tras un periplo de 15 meses por tierras peruanas y bolivianas.
3. Tras diversas conferencias públicas y relaciones de su expedición publicadas en la revista *Le Tour du Monde* (Riviale, 2003), en 1880 se edita el libro *Pérou et Bolivie. Récit de voyage suivi d’études archéologiques et ethnographiques et de notes sur l’écriture et les langues des populations indiennes*. Wiener divide su trabajo de escritura en tres partes: una primera que constituye la narración del viaje, una segunda que lleva por título “Notes archéologiques”, y una tercera en la que aborda cuestiones etnográficas, arqueológicas e históricas de los países visitados.
4. La publicación de este libro se sitúa en un contexto de producción marcado por el desarrollo de la prensa ilustrada (Bacot, 2005) y la difusión de relatos de aventuras en países lejanos que responden a una demanda de un público en búsqueda de exotismo. Es el caso de revistas semanales como la ya citada *Le Tour du Monde*, *L’Illustration* o *Le Journal des Voyages* en donde el lector accede tanto a reportajes sobre lugares remotos, relatos de viaje y exploración como a ficciones llenas de exotismo y aventura todo ello acompañado de numerosas ilustraciones.

5. En el caso que nos incumbe, Gunther Krauskopf (2002; 113) afirma que Wiener utiliza fotografías (Majluf, 2013) realizadas por Georg von Grumbkow sin citarlo y que cambia las referencias para situarlas en un contexto imaginario.
6. A este tipo de publicaciones se une la transformación de la manera de *être au monde* que se plasma en la aparición de la nostalgia de lo pintoresco –palabra que aparece regularmente en el relato de Wiener–, la demanda de exotismo y la construcción de una mística del aventurero-explorador-científico que busca incesantemente descubrir nuevas tierras o culturas. Es un momento de transformación de la mirada de los viajeros europeos sobre América en el que se ponen en relación la visualidad, el conocimiento y la voluntad de dominar la “otredad”<sup>1</sup>.
7. El contexto de producción está también caracterizado por la aparición de numerosos relatos de viaje centrados en la observación de las riquezas y los inventarios de recursos naturales y humanos de los territorios que conforman los nuevos Estados-nación latinoamericanos. Esta manera de aprehender el paisaje andino está también presente en el relato de Wiener como nos muestra la descripción que hace durante el trayecto entre Trujillo y el valle de Chicama.

L'insuffisance des voies de communication n'a permis de travailler avec fruit que sur la côte, entre la mer et les derniers contreforts de la Cordillère. Les produits de cette région, en effet, peuvent s'exporter facilement, tandis que ceux de la Sierra, région élevée, comprise entre les deux Cordillères, ne servent qu'à la consommation locale. [...] Le développement extraordinaire que l'industrie sucrière a pris depuis quelques années sur le littoral péruvien a contribué puissamment à la hausse de la valeur foncière et de la valeur locative du sol. [...] La construction des usines dont on a orné la côte du Pacifique et la transformation des fermes colonnières en exploitations sucrières ont demandé de grands capitaux, et le taux de l'intérêt s'est sensiblement élevé à mesure que le capital devenait plus rare. Enfin la libération soudaine des esclaves a déterminé une hausse considérable des salaires, de sorte que, depuis un quart de siècle, l'agriculture de la côte du Pérou a vu se produire simultanément l'enchérissement de tous les éléments de la production : de la terre, du capital et du travail (Wiener, 1880; 113-114).

1 “*Modos de visualidad* refiere a los elementos históricos y culturales que intervienen en el acto de ver y suponen selecciones y recortes de la masa de datos ópticos, puestos en relación aquí con las prácticas de acopio de conocimiento sobre el territorio sudamericano y con los mecanismos simbólicos y materiales de su dominio, por medio del análisis de sus representaciones escritas e icónicas” (Penhos, 2005; 15-17). Ver Pratt, 1997; 14-15.

8. Para nuestro trabajo hemos utilizado como fuente principal el relato que Wiener hace de su viaje andino. Su narración se estructura a partir de una tensión continua entre la realidad, el prisma del recuerdo<sup>2</sup>, las lecturas que han precedido su partida y se asocian a la escritura, el público al que se dirige, el imaginario que forma parte de su equipaje mental y el objetivo de su misión<sup>3</sup>.
9. Este último criterio es claramente expuesto en las últimas páginas de la narración. Desde la cubierta del barco *Saint-Germain* que lo lleva de vuelta a Francia, el viajero francés describe claramente la finalidad principal de su misión, así como sus esperanzas de reconocimiento profesional y admiración pública de la aventura expedicionaria narrada.

Je songeais alors à mes collections, aux quatre-vingt-douze caisses que j'avais expédiées au ministère de l'instruction publique, aux quatre mille objets qu'elles contenaient. J'entrevois, comme une vague espérance, une galerie complète du Pérou, un musée vivant dans lequel, sans danger, sans fatigue, sans l'avalanche à droite, sans le gouffre à gauche, sans la mule qui se rebute, sans l'Indien qui vous trahit, sans le froid des Andes qui vous glace, sans le soleil des tropiques qui vous brûle, le visiteur parisien accomplirait avec profit le merveilleux voyage que je venais de faire à travers ces pays si peu connus. [...] Une immense satisfaction envahit mon être. J'inscrivis une dernière date sur mon carnet de voyage que je ne devais plus ouvrir jusqu'à mon retour. Ma mission était terminée et j'étais sorti indemne de la grande lutte contre un monde et des hommes que j'avais étudiés pendant deux ans (Wiener, 1880; 463-464).

- 2 En la narración de su viaje, el viajero ve restringida su libertad de disponer y ordenar los acontecimientos ya que está obligado a respetar la cronología y una cierta disposición espacial estructurados por los aleas del viaje. Las libretas de viaje, que quedan en el estadio de notas, tienen la ventaja sobre el relato de preservar la instantaneidad del viaje como el reflejo más próximo de la experiencia.
- 3 Según Réal Ouellet el relato de viaje se sitúa en unas constantes que fundan su poética alrededor de un triple enfoque discursivo: el narrar, el describir y el comentar (Ouellet, 2010). Para Luis Alburquerque-García, el relato de viaje responde a tres rasgos fundamentales: “son relatos factuales, en los que la modalidad descriptiva se impone a la narrativa y en cuyo balance entre lo objetivo y lo subjetivo tienden a decantarse del lado del primero, más en consonancia, en principio, con su carácter testimonial” (Alburquerque-García, 2011; 16).



1. *Mapa del itinerario del viaje de Charles Wiener (Wiener, 1880 ; XIV)*

## 1. Viaje y relato

10. En la introducción de su libro, Wiener propone al lector su propia definición del viaje, es decir, una mezcla de trabajo de preparación, conocimientos adquiridos y el tan necesario azar para alcanzar los objetivos fijados en la partida.

Voyager, dit-on, est une science. Lorsque, en revenant de mission, on se rappelle le rôle que le hasard, l'intuition en quelque sorte impersonnelle a joué dans les découvertes, on se demande si ce n'est plutôt un art. Rien de plus dangereux,

en effet, que d'être trop systématique pendant le cours d'une exploration (Wiener, 1880; 1).

11. La consideración del viaje como ciencia, hace que Wiener se inscriba, tanto antes del comienzo de su periplo como durante la escritura de su relato, en un abanico temporal que le permite remontar la flecha del tiempo a través de la inscripción de la narración de su viaje en una red de textos precedentes a partir de una estrategia narrativa de intertextualidad y digresión (Linon-Chipon, Magri-Mourgues y Moussa, 1997; Romero Tobar, Almarcegui Elduayen, 2005).

Avant mon départ, j'ai voyagé dans le nouveau monde avec les auteurs de la conquête, sous la direction de mon cher maître, M. L. Angrand [...] c'est lui qui [...] m'a fait connaître Garcilaso de la Vega, Montesinos, Balboa, Herrera, Oliva, Ulloa, Jorje Juan, Zarate, Figueredo, Holguin, Calancha et tant d'autres [...] Au moment de publier les résultats de ce voyage au Pérou et en Bolivie, il me semble que les grands noms des Humboldt, des d'Orbigny, des Castelnau vont se présenter à l'esprit du lecteur. Tous ceux qui ont étudié ces maîtres rendent pleine justice à la bonne foi, à la compétence, à la lucidité avec laquelle ils ont décrit l'Amérique moderne, ses produits et ses habitants (Wiener, 1880; II y IX).

12. En el caso del americanismo francés, Wiener se inserta en la continuidad de las investigaciones tanto de d'Orbigny sobre Tiahuanaco como las de Castelnau, Grandidier o Colpaërt (Riviale, 2000; 114-136) (Pierini, 1994).
13. Esta reivindicación busca un pacto de autenticidad que es presentado al lector desde el principio por el explorador, como podemos observar en el párrafo siguiente que forma parte de la introducción de su libro.

Quoiqu'il n'y ait pas lieu de faire ici de l'érudition, le lecteur néanmoins doit être mis au courant de ce que ces vieux historiens ont dit des ruines que je n'ai pas visitées le premier. Aussi les faits archéologiques connus trouvent-ils indiqués dans des notes bibliographiques. J'appartiens à l'école qui craint d'affirmer un fait avant que des preuves suffisantes n'en aient démontré l'exactitude, sachant qu'il est très malaisé de faire revenir le public sur une interprétation inexacte de l'histoire (Wiener, 1880; IX).

14. A lo largo de su narración, Wiener quiere mostrar su “sinceridad” y la “veracidad” de lo que cuenta a través de una escritura que toma la forma del relato personal. Esta modalidad de escritura tiene como objetivo tanto la transmisión al lector de lo que se ha visto como acercar la narración a su destinatario, es decir, al lector que a la lectura del texto puede ocupar el lugar del *explorador-viajero* accediendo así por sí mismo al paisaje descrito y su alteridad. Es así como, en su relato, Wiener se presenta como testigo

directo de lo que ha visto y protagonista de lo que ha vivido gracias a la utilización del “yo” o el “nosotros” como instancias de autoridad.

Pendant seize heures j'avancai pas à pas, en zigzag, et je finis par gagner le terrain sablonneux. Je remontai alors à cheval, mort de fatigue et de faim ; trois heures plus tard, me dirigeant vers l'ouest, je rejoignis les poteaux du télégraphe de Lima à Trujillo, et une heure après, en suivant ce fil électrique, vrai fil d'Ariane, je rentrai au port de Supe. Là, j'entends le son du tambour indien, je tombe en pleine fête ; on ne voit que gens attifés d'oripeaux du goût le plus baroque. Des plumes, des fichus de toutes couleurs, entourent la figure, le torse et les jambes ; le long des mollets, il y a une rangée de petits grelots appelés *maichiles*. [...] En quittant Corongo, nous dûmes gravir une de ces montées effrayantes comme on en rencontre si souvent dans la Cordillère des Andes (Wiener, 1880; 72 y 177).

15. Esta operación se completa con un sesgo de “cientificidad” a través de la mensuración normativa de los accidentes geográficos que describe.

Le *cerro de la Horca* est de dimensions très considérables. La pente a 788 pas, 18 pas équivalant à 10 mètres, elle présente 402<sup>o</sup>,8. La hauteur de la plate-forme du rocher au-dessus du niveau de la mer est de 271<sup>o</sup>,3. La roche tombe perpendiculairement de cette hauteur, et la plate-forme supérieure surplombe d'environ 3 à 4 mètres. [...] J'avais résolu de tenter, avant mon retour, l'ascension d'un des pieds de la Cordillère (l'Illimani), afin d'obtenir, à l'aide du baromètre et du thermomètre d'ébullition, une mesure de hauteur aussi exacte que possible, car les observations faites à l'aide du théodolite, malgré toute la précision qu'on peut y apporter, malgré une base d'opération bien établie, donnent trop souvent des résultats incertains [...] (Wiener, 1880; 76 y 400).

16. En su relato, Wiener propone al lector una secuencia textual fija que contradice *a priori* la naturaleza misma del viaje. Yendo y viniendo de la dicción a la rememoración, oscilando entre la función referencial y la función poética (Ottmar, 2003; 102-115), el explorador nacido en Viena cuenta y describe sus desplazamientos, el territorio atravesado, los fenómenos de la naturaleza, el clima, los accidentes geográficos, las ciudades y los pueblos, la vegetación, los animales, la religión, las fiestas, evocando el pasado histórico, describiendo los monumentos, las ruinas, las casas, los albergues, haciendas u hoteles donde descansa y se restaura, contando sus intercambios con europeos, las autoridades civiles y religiosas locales así como con los habitantes de estas tierras.
17. A lo largo de su periplo, Wiener relata su exposición a los aleas del clima y a los obstáculos que se presentan durante el viaje y que son impuestos por la propia naturaleza.

La température s'adoucit rapidement. L'air qu'on respire paraît tiède, et les poumons reprennent leur activité normale. L'oppression qu'on éprouve ordinairement

rement sur les hauts plateaux, oppression toujours gênante, même quand elle n'est pas douloureuse, disparaît au-dessous 3000 mètres d'altitude [...] Pour avancer dans les forêts de l'Ucayali on emploie le *machete*. Une série d'Indiens marchant les uns derrière les autres, abattent les branches, les arbrisseaux, les lianes, et c'est seulement ainsi que l'on peut pénétrer dans les fouillis inextricables de la forêt (Wiener, 1880; 230 y 350).

18. Wiener narra también las dificultades que encuentra con los medios de transporte que utiliza. Así, por ejemplo, para continuar su viaje desde Viru, toma la decisión de embarcarse en un barco de cabotaje inglés y cuenta el acaecer de las peripecias resultantes de esta decisión.

Débarquer dans ces parages n'est pas chose commode : un énorme radeau accoste le paquebot ; le mouvement du flot fait danser l'un et l'autre, amène le radeau à la hauteur du pont, et le replonge aussitôt après à 4 mètres au-dessous. On prépare les grues. Au bout d'une chaîne on attache un tonneau défoncé par le haut ; on y met un passager ; les chaînes grincent sur les poulies (mouffles), et l'on est transbordé sur le radeau. Les marins prennent bien leurs mesures et savent faire arriver le tonneau au moment où le radeau baisse avec la vague. Cependant, et malgré cette précaution, le tonneau heurte généralement le radeau avec tant de violence que le voyageur en est précipité (Wiener, 1880 ; 89-90).

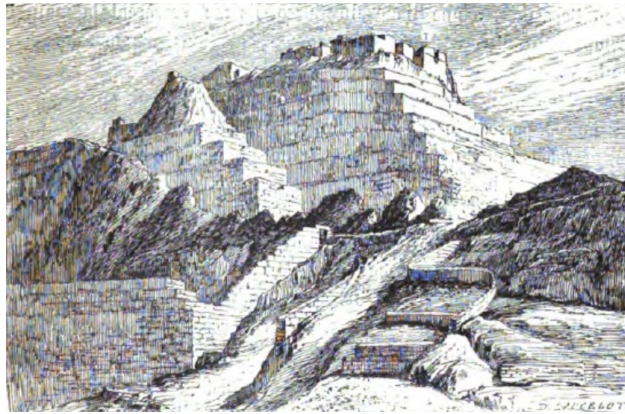
19. Manteniéndose en las coordenadas que marcan el relato del aventurero, la narración propone también encuentros insólitos, edificantes o peligrosos. En este último caso, podemos citar la descripción que Wiener ofrece al lector de los hechos que le sucedieron tras visitar las ruinas de Vilcas Huamán y tomar el camino que debe conducirlo al pueblo de Concepción.

Avant d'avoir même pu échanger une parole avec mes hommes, nous nous sentîmes enveloppés d'une nuée de pierres, auxquelles se mêlaient quelques balles qui sifflaient à nos oreilles. Ma mule, mortellement frappée à la poitrine, s'abattit comme foudroyée, et pendant que je m'efforçais de retirer ma jambe droite de dessous la bête, se débattant dans la dernière convulsion de l'agonie, je me sentis atteint au-dessus de la cheville d'une balle qui avait frappé sur mon étrier en bronze, où elle avait résonné comme un coup de cloche. Il me fut impossible de me révéler ; je restais donc à genoux, arrachai mon revolver de ma ceinture et tirai sur mes ennemis qui, me voyant par terre, s'étaient démasqués et ne se trouvaient qu'à une quinzaine de pas de moi. A mes premières balles répondirent des cris rauques, le hurlement de rage de la bête fauve blessée. Mon muletier était accroupi derrière une roche, je l'appelai en vain ; mes compagnons armés, restés ahuris sous cette attaque soudaine, se réveillèrent aux cris de l'ennemi frappé. Ils étaient armés de bons winchester à quatorze coups et, sous mon commandement impérieux, ils joignirent leurs balles aux miennes (Wiener, 1880; 271-272).

20. En su relato, el paisaje es presentado como una escenografía que tiene como objetivo llevar a cabo una descripción explicativa que muestre una

incesante búsqueda del espectáculo que transmita la “belleza pintoresca”, la sorpresa y el descubrimiento (Corbin, 2010).

Ce premier groupe de ruines était tellement intéressant et si bien conservé, qu'il faisait naître en moi le vif désir de voir la forteresse de Pisac. Les Indiens me disaient que jamais aucun blanc ne l'avait vue : raison de plus pour en tenter l'ascension. Avec 10 piastres je vainquis la répugnance de mes guides ; nous nous mîmes en route [...] Une surprise des plus agréables dans cette gorge de Lucumayo. La rivière ayant produit un éboulement, nous ne pûmes suivre le sentier ordinaire ; nous cherchâmes donc notre route à travers les arbrisseaux de la plaine de Umasbamba. Soudain nous nous trouvâmes en présence d'un palais en granit [...] Cette découverte inopinée, due eu plus grand des hasards, m'a fait comprendre combien de trouvailles précieuses on peut et on doit encore faire dans ces parages [...] (Wiener, 1880; 375 y 347).



2. *Fortalezza de Pisac (Wiener, 1880 ; 377)*

21. Este objetivo supone una gestión refinada de la cadena de emociones, la conciliación del éxtasis que procura la impresión general y el placer del análisis meticuloso del detalle. El goce o la desilusión, como podemos ver en las descripciones de la planicie de Umasbamba y de las perspectivas que Wiener observa desde los caminos que le llevan de Jauja a Huancayo y de Junín a Tarma, necesita la puesta en contribución de múltiples conocimientos y puntos de interés del viajero.

La route, depuis Jauja jusqu'à Huancayo, par Concepción, est merveilleusement belle. Le terrain est tellement uni, qu'on ne croirait pas être dans la Cordillère. La vallée, arrosée par le rio de Jauja, est divisée, dans toute sa longueur, en deux parties à peu près égales ; l'une, celle de gauche, est à environ 8 mètres au-dessus de celle de droite [...] On dirait que toute cette longue vallée est ornée

des deux côtés de vastes jardins artistiquement disposés pour l'agrément du spectateur. Quelle déception, quand on entre dans ces villages ! Les maisons ne sont pas plus belles que dans les autres bourgs péruviens ; il n'y a pas de jardins, et les arbres qui, vus de loin, forment des bosquets gracieux, poussent dans des cours ou dans des enclos qui n'ont rien de pittoresque. Mais cette désillusion ne saurait détruire l'aspect charmant de la route et le souvenir agréable que l'on garde de cette riche vallée. [...] De Junín à Tarma le voyage est facile, pittoresque et intéressant. Au lieu de la monotonie grise du haut plateau, apparaissent bientôt des *queñoas* au feuillage sombre. La descente sud du cerro se fait au milieu de terrains schisteux, dont les formes anguleuses se détachent sur les versants comme de ruines de monuments gigantesques. Parfois il semblerait qu'on passe à travers une rue antique, car des roches parallèles forment d'étroits sentiers sur 30 à 40 mètres de longueur. [...] (Wiener, 1880; 230 y 245).

22. Como podemos observar, Wiener se desplaza por las tierras andinas con la esperanza de ver continuamente nuevos lugares y llevar a cabo hazañas no realizadas precedentemente. Es también la búsqueda de la novedad lo que mantiene su espíritu en una espera continua y agradable. Sin embargo, su especialización científica y los objetivos de su expedición provocan una diferencia entre lo que su mirada busca y encuentra lo que acarrea una cierta especificidad de sus descripciones.

23. Podemos afirmar entonces que en el relato de Wiener el paisaje andino es tanto el encuentro entre los territorios que el explorador atraviesa y su mirada como la mediación entre lo cultural y lo natural. Su narración representa “un escenario y un espectador; una serie de valores depositados en el escenario y una serie de técnicas desarrolladas para representarlo y transformarlo” (Silvestri y Aliata, 2001; 35).

24. Es en este sentido que Wiener presenta el paisaje como exótico y “domesticado” al mismo tiempo gracias a la comparación o a la asimilación con referentes conocidos por el lector occidental. Es, por ejemplo, lo que encontramos en la lectura de la narración de su paso por el camino de Pomabamba.

Quels contes des *Mille et une nuits* ! Quel tableau de la puissance merveilleuse de l'inca, de la grandeur séculaire du pays et des surprises cachées encore dans le flanc mystérieux de ses monts implorés ! [...] Quel singulier mélange de souvenirs chrétiens et incasiques ! *Tupac Yupanqui* habillé par ces homériques romanciers en Napoléon le Grand ; les paroles d'un *yaravi* chantées sur l'air défiguré d'une valse de Strauss qu'on a entendu vibrer sur une guitare, par la fenêtre entr'ouverte de la *hacienda* de Andaymayo ; une sardine de Saint-Nazaire arrosée de *chicha* du pays (Wiener, 1880; 191).



3.  
*Ruina del fuerte Huinchux (Wiener, 1880 ; 191)*

## **2. La culturalización de la “otredad”**

---

25. Durante sus desplazamientos, el viajero francés intenta integrar lo que observa para posteriormente describirlo a partir de su marco mental y cultural (Ouellet, 2010; 17). Este proceso está situado (Garnier y Sauvé, 1999; 66) temporal y socialmente, lo que determina de una cierta manera la percepción (Voisenat, 1992; 137) de los encuentros de Wiener con las otras sociedades y los diferentes modos de vida.
26. El relato de su viaje se presenta también como un discurso personal que expone la “experiencia del encuentro con el Otro” (Wolfzettel, 1996; 5) y por ende del narrador y su época. Wiener necesita aprehender la “otredad” a partir de sus propias categorías de análisis y utilizando sus propios criterios de lectura del mundo (Geertz, 1973; I).
27. De manera más general, la alteridad es “civilizada” gracias a la comparación llevando lo desconocido hacia lo conocido buscando en su cultura de origen la traducción necesaria del objeto observado.

Le Cuzco est bien la Rome de l'Amérique du Sud. Les races se sont succédé sur cette terre, et chacune d'elles a bâti ses monuments à côté des vestiges de ses devanciers, et souvent sur les ruines même du passé. Et de même qu'il a existé une Rome légendaire, une Rome des rois, une Rome républicaine, une Rome des Césars, une Rome universelle des papes et qu'aujourd'hui il existe une Rome italienne, nous retrouvons au Cuzco la ville cyclopéenne, la ville des Purhuas, la ville des Amautas, la ville des Incas, la ville des Espagnols et des Péruviens [...]

(Wiener, 1880; 309).

28. El ejemplo que acabamos de citar registra el presente y el pasado dentro de un régimen de historicidad (Hartog, 2003) modelado por la idea decimonónica de progreso y designando una modalidad de conciencia de sí mismo.
29. Durante la narración de su desplazamiento por la orilla izquierda del río Santa Ana, el explorador francés explica que en el Perú todas las tribus de esta región son calificadas de *Chunchos*, “terme quichua, signifiaint *homme inculte*” (Wiener, 1880; 349).



4.  
*Hillapani, Valle de Santa Ana (Wiener, 1880 ; 348)*

30. A través de esta pequeña introducción al capítulo XVIII de su relato de viaje, Wiener, a partir de la articulación entre los conceptos de salvaje y civilizado, vincula la variedad de los pueblos que se encuentran en esta región a las diferentes etapas del progreso humano.

Le premier campement de sauvages que je rencontrai, sur mon chemin trois jours plus tard, ne fit naître en moi aucun étonnement. Il en serait certes autrement si on arrivait dans ce milieu primitif une heure après avoir quitté Paris ou même Lima. Mais en y parvenant, après avoir traversé les grandes et petites villes de l'intérieur, les hameaux des Indiens, les estancias des vallées chaudes, la gradation des civilisations qui y sont présentées fait paraître, par un mouvement en sens inverse, ce dernier échelon de culture humaine comme une conséquence logique, naturelle, fatale, de tout ce qui a précédé (Wiener, 1880; 349-350).

31. Su concepción del progreso humano es también fuertemente marcada por una noción economicista de un proceso del cual el libre comercio es un motor fundamental.

L'homme ne reste sauvage que tant qu'il ne connaît pas l'utilité de son semblable et les *profits* de la civilisation. Le chemin le plus court qu'on peut faire parcourir à l'humanité enfantine vers la civilisation conduit à travers un bazar de marchandises. Et qu'on ne dise point qu'on spéculé ainsi sur les mauvais penchants de la nature humaine, sur la vanité, sur l'amour du luxe ; ces principes développent les instincts du beau, ils offrent des modèles, ils font naître le désir de les imiter, ils amènent insensiblement l'homme au travail libre et personnel, qui est la pierre fondamentale du tout progrès (Wiener, 1880; 271).

32. En cuanto a los recuerdos plasmados en el papel de su paso por Salaverry, su descripción de los habitantes responde a los marcos de representación construidos por el discurso racial occidental que es estructurado desde una antropología decimonónica que se concibe como la “ciencia de las razas” (Reynaud-Paligot, 2020). Su descripción nos muestra la asunción de la inserción de estos pobladores “menos civilizados” en un sistema de clasificación racial que desvela la cuestión de la porosidad de las fronteras entre la humanidad y la animalidad.

Devant la porte (d'une hutte), de vieilles négresses à la peau ridée et luisante, vêtues d'une chemise maladroitement indiscreète et d'un semblant de jupe. Une courte pipe pend au coin de leur bouche énorme. Elles sont là, immobiles, accroupies comme des guenons au repos ; elles entourent leurs genoux anguleux de leurs longs bras secs ; leurs doigts osseux entrelacés semblent en fer, mais ces êtres ne travaillent plus, le fer est rouillé. Revers de l'humanité, laideur, paresse, abrutissement ! (Wiener, 1880; 91).

33. Podemos afirmar que el relato de Wiener se inserta totalmente en el conjunto de los discursos colonialistas que nutre el advenimiento de las ciencias sociales decimonónicas. Es así como durante su estancia por las tierras de la “tribu de los Chunchos” no duda en recuperar los cráneos de dos cadáveres que flotan en las aguas del río Ucayali en aras del conocimiento antropológico.

Accompagné de deux de mes hommes, je me rendis au bord du fleuve ; le corps qui y avait été jeté deux heures auparavant flottait toujours entre les branches du chonta qui barraient une partie du fleuve. Nous nous mîmes à cheval sur le tronc et retirâmes non seulement le premier corps, mais un second qui semblait avoir séjourné dans l'eau deux ou trois jours. Je détachai les têtes et nous remîmes les cadavres à flot. En retournant à mon gîte, j'ajoutai à mon bagage ces deux spécimens anthropologiques uniques en Europe des races du haut Ucayali (Wiener, 1880; 356).

34. La narración se inscribe en unas categorías situadas en los marcos culturales occidentales de la segunda mitad del siglo XIX lo que permite a Wiener llevar a cabo un análisis del ser humano a partir de términos “físico-morales” y la noción de “perfectibilidad”.

35. Este proceso alcanza su paroxismo durante su estancia en la propiedad agrícola de Tintacamarca cuyo patrón es un peruano llamado Gervasio Mercado. Durante el desayuno, éste último, desde una visión paternalista de superioridad civilizadora, le propone a su huésped llevarse a un “Indien” con el fin de “donner aux savants de l’Europe une idée de la race indienne”. El intercambio termina por convertirse en una transacción comercial a pesar de que Wiener intenta negar la evidencia en su relato<sup>4</sup>.

– Qu’en offrez-vous ? » Et puis, avec un mouvement assez amusant : « Dieu me garde de vous parler d’achat ou de vente ! Vous donnerez quelques piastres à une pauvre chola qui meurt de soif et qui fait mourir sa progéniture de faim ; c’est une Indienne horriblement ivrognesse. En revanche, elle vous fera cadeau de son petit. Vous ferez une bonne action par-dessus le marché. » (Wiener, 1880; 381).

36. Los marcos morales y la posición “civilizadora” en la que se emplaza Wiener le llevan a ir más allá de la temporalidad propia a su viaje para explicar al lector las consecuencias positivas de su acto y la confirmación del discurso que sostiene la posible “perfectibilidad” de los hombres menos evolucionados.

J’acceptai la proposition ; on amena la femme et l’enfant ; la mère était dans un état d’ivresse presque complet. [...] A partir de ce moment et jusqu’à ce jour, depuis plus de deux ans, j’ai suivi le développement moral et intellectuel de cet enfant qui, à l’heure actuelle, comprend le français et se fait comprendre. Il est fort intelligent et ce qu’on est convenu d’appeler très bien élevé. Il m’a fourni la preuve que cette race, pour s’élever, n’avait besoin que de l’exemple et de l’enseignement ; la nature n’a pas été marâtre envers elle, et la responsabilité de son abaissement retomba uniquement sur ceux qui n’ont pas su être bons maîtres. Cependant les débuts du petit Jean dans la voie de la civilisation étaient particulièrement ardues (Wiener, 1880; 381-382).

37. Para concluir, podemos afirmar que las descripciones que Wiener realiza de lo que observa durante su periplo andino nos muestran que la narración de la experiencia vital que constituye el viaje es el resultado de una representación producida por la mirada del *viajero-explorador*. Wiener estructura su mirada tanto desde una perspectiva intelectual situada en el

4 Sobre la relación entre la construcción de la representación del paisaje andino y la raza ver Méndez, 2011.

espacio y en el tiempo como a partir de una abstracción organizada a partir de referentes, valores y procesos culturales.

38. En este aspecto, el desplazamiento, los sentidos y la escritura son las claves que eliminan la distancia que existe entre Wiener y las regiones visitadas. Ahora bien, entre los sentidos, el relato y el encuentro con las tierras peruanas no hay un espacio vacío sino un lugar repleto de libros, relatos, imágenes, recuerdos, intercambios, esperanzas, instituciones y experiencias que permiten al viajero francés pasar de los sentidos a la observación.
39. El relato de viaje de Wiener evoca un universo simbólico, culturalmente determinado, en el que se forjan sus descripciones, sus opiniones, sus prejuicios y sus decisiones de acción.

## **Bibliografía**

---

ALBURQUERQUE-GARCIA Luis, “El “relato de viaje”: Hitos y formas en la evolución del género”, in *Revista de Literatura*, 2011, vol. LXXIII, n°145, enero-junio 2011, p.15-34.

BACOT Jean-Pierre, *La Presse illustrée au XIX<sup>e</sup> siècle: une histoire oubliée*, Limoges, Pulim, 2005.

CHARTIER Roger, «Le monde comme représentation», in *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, n° 6, 1989, p.1505-1520.

CORBIN Alain, *La peur du vide. L'Occident et le désir du rivage (1750-1840)*, Paris, Flammarion, 2010.

DE CERTEAU Michel, *L'invention du quotidien*, 2 tomes, Éditions Gallimard, 1990 et 1994.

GARNIER Catherine, SAUVE Lucie, «Apport de la théorie des représentations sociales à l'éducation relative à l'environnement-Conditions pour un design de recherche», in *Éducation relative à l'environnement-regards, recherches, réflexions*, Arlon, FUL, 1999, p.65-77 [En ligne], <http://journals.openedition.org/ere/7204> (consultado el 10 de mayo de 2022).

GEERTZ Clifford, *The Interpretation of Cultures*, New York, Basic Books, 1973.

HARTOG François, *Régimes d'historicité. Présentisme et expériences du temps*, Paris, Seuil, 2003.

KRAUSKOPF Gunther, *Tres viajeros europeos precientíficos en Bolivia del siglo XIX: Falb, Wiener, Ber*, La Paz, Instituto de arqueología boliviana de la Universidad San Francisco de Asís, 2002.

LINON-CHIPON Sophie, MAGRI-MOURGUES Véronique et MOUSSA Sarga (éd.), *Miroirs de textes, récits de voyage et intertextualité*, Nice, Publications de l'Université, Nice, 1997.

MAJLUF Natalia, “Rastros de un paisaje ausente: fotografía y cultura visual en el área andina”, in *Caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual*, n°3, diciembre 2013. <https://tinyurl.com/298jyjrc> (consultado el 12 de septiembre de 2022).

MÉNDEZ Cecilia, “De indio a serrano: nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI)”, in *Historica*, XXXV.1, 2011, p.53-102.

OTTMAR Ette, “Los caminos del deseo: coreografías en la literatura de viajes”, in *Revista de Occidente*, n°260, 2003, p.102-115.

OUELLET Réal, *La relation de voyages en Amérique (XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles). Au carrefour de genres*, Laval, PUL, 2010.

PENHOS Marta, *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2005.

PIERINI Margarita, “La mirada y el discurso: la literatura de viajes”, in PIZARRO, Ana (coord), *Palavra, literatura e cultura*, Campinas, Universidad Estadual, 1994, p.151-166.

PRATT Mary Louise, *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

REYNAUD-PALIGOT Carole, «Anthropologie raciale et savoirs biologiques», in *Arts et Savoirs*, 2020. <https://tinyurl.com/mv3uss79> (consultado el 8 de junio de 2022).

RIVIALE Pascal, *Los viajeros franceses en busca del Perú antiguo (1821-1914)*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos-Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

RIVIALE Pascal, “Charles Wiener o el disfraz de una misión lúcida”, in *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, n°32 (3), 2003, p.539-547.

ROMERO TOBAR Leonardo, ALMARCEGUI ELDUAYEN Patricia (coords.), *Los libros de viaje: realidad vivida y género literario*, Madrid, Akal, 2005.

SILVESTRI Graciela, ALIATA Fernando, *El paisaje como cifra de armonía. Relaciones sobre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2001.

VOISENAT Claudie, «À propos de paysages: compte rendu d'une réflexion collective», in *Terrain*, n°18, 1992, p.137-141.

WIENER Charles, *Pérou et Bolivie. Récit de voyage suivi d'études archéologiques et ethnographiques et de notes sur l'écriture et les langues des populations indiennes*, Paris, Hachette et Cie, 1880.

WOLFZETTEL Friedrich, *Le discours du voyageur*, Paris, PUF, 1996.